



El renacimiento del federalismo

Miguel Alemán V.

14 de noviembre de 2007

El federalismo es elemento imprescindible de la consolidación de nuestro régimen democrático.

El pasado fin de semana, del 5 al 7 de noviembre, se celebró en Nueva Delhi, India, la cuarta Conferencia Internacional del Foro de Federaciones, con la asistencia de más de mil 200 participantes de 80 países.

Uno de los objetivos del federalismo es lograr la unidad dentro de la diversidad; si hay un país que pueda ser ejemplo de ello es, precisamente, la India. La India puede ser calificada como la democracia más grande del mundo, y su modelo de gobierno está construido en un sistema federal.

El Foro de Federaciones es una organización no gubernamental que fue fundada a partir de la conferencia celebrada en Mont Tremblant, Canadá, en 1999. Desde entonces promueve el intercambio de experiencias entre los sistemas federales como instrumento fundamental en la consolidación de los regímenes democráticos.

Nueve países son miembros de esta organización: Australia, Alemania, Austria, Canadá, Etiopía, India, México, Nigeria y Suiza.

Actualmente 25 naciones tienen un sistema federal y representan 40% del total de la población mundial. Son democracias grandes y complejas, como Estados Unidos, Brasil o la India. Su modelo de gobierno ha demostrado que el sistema federal permite alcanzar más altos niveles de prosperidad, calidad de servicios gubernamentales y fomento de la participación ciudadana.

Algunos países que originalmente surgieron como naciones centralistas han ido avanzando gradualmente hacia diversas formas de federalismo, como España, Bélgica y Sudáfrica, mismas que han adoptado estructuras federales como vía para apoyar mayores niveles de responsabilidad de los gobiernos locales y regionales.

En México, el gobierno federal y el gobierno de Veracruz fueron anfitriones del primer Foro Internacional de Federalismo, en 2001, con la asistencia de mil participantes, especialistas en el diseño de políticas públicas, hacendarias y fiscales. A partir de entonces, la Conago ha impulsado novedosas medidas para fortalecer el federalismo mexicano.

En muchas naciones el federalismo ha venido propiciando la construcción de nuevos equilibrios entre los gobiernos nacionales y locales. La flexibilidad y adaptabilidad de los programas gubernamentales y los marcos de actuación de las dependencias públicas son requisitos para responder con oportunidad y eficiencia a las condiciones cambiantes de la sociedad y del entorno político.

Después de un siglo de centralización, el federalismo, la descentralización y la devolución de facultades a gobiernos locales y grupos sociales son nuevas herramientas de alta eficacia en la organización del Estado moderno.

Los temas son semejantes en muchos países y giran en torno a la distribución de poderes, la colaboración intergubernamental, la equidad fiscal, la modernización de servicios y la preservación de la diversidad sociocultural sin perjuicio de la unidad nacional.

El presidente del Foro de Federaciones, Arnold Koller, expresó que en la última década se ha dado un nuevo impulso a la descentralización y a la transferencia de responsabilidades y atribuciones a los gobiernos regionales, estados o provincias.

Muchas son las razones de este notable “renacimiento del federalismo”, que ofrece soluciones para acercar las decisiones de la vida política al ciudadano, impulsar su mayor participación en el quehacer público y encontrar mecanismos de desarrollo y superación sin menoscabo de sus legados étnicos, lingüísticos o culturales.

El silencio de los insolentes

La nueva política obliga a hablar con sabiduría para no parecer “chachalaca”; partir silencioso, porque “el que se va se calla” y sujetarse al reclamo monárquico de “¿por qué no te callas?”. Así las cosas, me cae que me callo... no me vayan a “irrespetar”.

articulo@alemanvelasco.org

Político, escritor y periodista